



Capítulo 887: Error de Juicio



A Sunny sólo le tomó una fracción de segundo comprender lo que había sucedido. Uno de los científicos encerrados en el refugio se había quedado dormido... mientras dormía, esa persona había sido arrastrada a la Primera Pesadilla.

Y murió.

Quizás la prueba del Hechizo fue especialmente dura, o quizás el científico fue especialmente débil. Quizás la suerte simplemente no estuvo de su lado. Al final, no importó.

Lo que importaba era que la Semilla de la Pesadilla en sus almas floreciera y una abominación mortal se desatara en el mundo de la vigilia.

Sangre carmesí en la bata blanca de laboratorio. Una figura grotesca que parecía una espantosa amalgama de un humano y un monstruoso maniquí hecho de carne. Gritos de miedo, ojos llenos de sorpresa. Aunque la Criatura Pesadilla acababa de nacer, ya desató su locura asesina sobre los civiles indefensos en el refugio.

Todos reaccionaron tarde: los sistemas de defensa automatizados, los centinelas apostados en el búnker... incluso el propio Sunny.

Aunque ya se estaba sumergiendo en las sombras, sabía que el breve momento que le tomaría recorrer la gran distancia entre el campo de batalla empapado de sangre y el refugio podría significar la diferencia entre la vida y la muerte para el Profesor Obel.

Invocar a Saint fue un asunto rápido, pero también tomó uno o dos segundos para completarse.

Entonces, tomó una medida que sería inmediata... usando la Manifestación de las Sombras, ordenó a la sombra que había estado observando al viejo científico que asumiera una forma tangible y resistiera a la frenética Criatura Pesadilla.

Casi al instante, un dolor agudo atravesó su ser. La sombra sufrió daños, lo que significaba que su alma también.

... No importa cuántas veces Sunny había soportado ataques del alma, la pura agonía de ellos todavía era un shock.





Un segundo después, salió de las sombras que se escondían en los rincones del refugio subterráneo y miró a su alrededor, tratando de evaluar la situación a través del dolor.

Habían pasado sólo unos segundos desde que el desafortunado científico se convirtió en una grotesca abominación. Aún así, varias personas que habían estado cerca de la monstruosidad transformada ya estaban muertas. Sus miembros amputados cubrían el suelo, que estaba resbaladizo de sangre.

La criatura misma se abalanzaba sobre un grupo de civiles aterrorizados, entre los que se encontraban el aturdido Profesor y Beth. La joven intentaba proteger al anciano con su cuerpo, lo cual era inútil, considerando que la criatura no se vería frenada en absoluto por su frágil carne mundana. Gritos de horror llenaron el aire...

Sin embargo, la abominación parecía estar estancada en su lugar.

Eso se debía a que una sombra arrogante se interponía entre la monstruosidad y el científico, empujándolo hacia atrás con una mano. Su otra mano estaba envuelta alrededor de una guadaña de hueso que había atravesado el costado de la sombra, evitando que cortara más profundamente.

A diferencia del propio Sunny, la sombra no mostró ningún signo de dolor... ¡bueno, por supuesto! El altivo bastardo estaba completamente por encima de romper el decoro por una cosa pequeña e intrascendente como ser atravesado por la espada de una Criatura Pesadilla. Más que eso, nunca caería tan bajo como para mostrar debilidad o malestar frente a sus inferiores.

... Que eran todos. Todos en dos mundos eran, naturalmente, menores.

'Ese tipo...'

En ese momento, la sombra alta levantó una pierna y pateó a la abominación en el abdomen, haciéndola retroceder. Luego, desapareció, convirtiéndose nuevamente en una silueta negra en el suelo. Su trabajo ya estaba hecho.

Saltando sobre el cuerpo de uno de los científicos asesinados, Sunny atravesó el refugio subterráneo y atacó a la Criatura Pesadilla antes de que pudiera recuperar el equilibrio. El Pecado del Consuelo pasó a través de la abominación sin encontrar casi ninguna resistencia, y luego, el espantoso mutante cayó silenciosamente al suelo.

Sólo entonces los centinelas lograron levantar sus rifles y las torretas montadas en el techo cobraron vida, moviéndose en dirección a la abominación desmantelada.





Sunny había sido más rápida que todos ellos.

[Has matado a un monstruo despierto, Bone
Slayer.]

Pero aún así... todavía...

De pie sobre la criatura muerta, Sunny frunció el ceño y una expresión oscura apareció en su rostro.

Se lo había perdido. Se había distraído y perdido la conciencia de lo que sucedía a su alrededor.

Sunny no era así.

'¿Cómo pasó esto?'

Había estado vigilando al Profesor incluso mientras luchaba contra el Myriad Eater, pero luego, en algún momento... su atención se dirigió a otra parte.

¿Fue por la Llamada? ¿Fue por el pecado del consuelo? ¿O simplemente por el cansancio acumulado de tener que librarse intensas batallas una tras otra? ¿Una combinación de todas estas razones?

En cualquier caso, Sunny no estaba contento consigo mismo. El dolor que persistía en su alma herida le sirvió como recordatorio de su fracaso. Había matado a un demonio corrupto y había ganado la batalla, pero casi fracasa en su misión. Innumerables personas casi habían muerto.

Con un suspiro sombrío, Sunny descartó la espada de jade y el casco de la Cadena Imperecedera, dejando al descubierto su rostro pálido y su cabello, que estaba húmedo de sudor. Luego, miró a su alrededor una vez más, contando los muertos y observando las expresiones de miedo de los que sobrevivieron.

'Seis víctimas, en sólo unos segundos. Podría haber sido mucho, mucho peor.'

A pesar de esta conclusión, no pudo evitar sentirse consternado por la espantosa visión de los cadáveres decapitados que yacían en el suelo. Fue mala suerte que apareciera un Monstruo Despertado como resultado de una Primera Pesadilla fallida.

"¡M-maestro Sunless! ¡Estás aquí!"

Uno de los soldados lo llamó, todavía apuntando a la abominación inmóvil.

Sunny exhaló lentamente y luego miró al profesor Obel, asegurándose de que estaba bien. Beth todavía lo estaba protegiendo, y tardó en darse cuenta de que la amenaza había sido superada.





"... Sí. Pueden bajar sus rifles. Está muerto".

Se demoró un momento. y luego se dirigió a la aterrorizada multitud de civiles:

"Alguien falló en su Primera Pesadilla, así que... pero ya terminó. La batalla de arriba también terminó. Ganamos. Todos deberían estar a salvo ahora".

'..Por ahora.'

Por supuesto, no dijo esa última parte en voz alta. En cambio, Sunny volvió a mirar los cuerpos y apretó los dientes. Esta fue la primera vez que una victoria resultó tan amarga. De hecho, a pesar de haber matado a uno de sus enemigos más poderosos hasta el momento, Sunny no sentía que hubiera ganado nada en absoluto.

Las cosas empeoraban cada día.

Una semana... dos semanas...

¿Cuántas personas más morirían antes de que llegara Ariadna para llevárselos a todos?

De pie sobre un charco de sangre con cientos de civiles asustados mirándolo con gratitud y alivio. Sunny no tuvo respuesta.

